

EL KARDECIANO

REVISTA ESPIRITA FERROLANA -:- AFECTA A LA F. E. E.

Dirección: Rodrigo Sanz: Canalejas, 165-1.º: el Ferrol | Administración: Elías López Cantón de Molins, 2 -2.º: el Ferrol | Jueves, 1.º Noviembre 1934 Núm. 3. Precio, 20 cts.

DOS PALABRAS

Triste ha sido en España el mes último... Nos han alcanzado los lutos del marxismo y su revolución social, como en Austria y Alemania. Y juntamente nos han tocado los sonrojos del separatismo y su revuelta política, sin ejemplar en Alemania ni Austria.

Todos estamos heridos. A todos nos sangra el corazón ante las noticias de víctimas y daños, ante los relatos de crímenes y horrores, ante la previsión de sanciones y castigos, ante la perspectiva de estrecheces y miserias en el próximo invierno... y ante el recuerdo bochornoso de aquellas ocho horas que duró, a mano armada, la demencia separatista en Barcelona.

Los espiritistas españoles, todos, igual en Cataluña, Vasconia y Asturias que en el resto de España, hemos elevado estos días el sangrante corazón en las sesiones de nuestros Círculos; y en solemnidad de alma hemos tenido un acto de oración por los que han perecido, de horror hacia los agresores, de gratitud a los defensores, de ruego a Dios por España... esta España que no es los veintidos millones de humanos que hoy la pueblan, sino las cien generaciones que han venido haciendo y las cien que irán continuando el nombre español...

Era nuestra primera obligación: fué nuestro primer movimiento. Y lo hemos cumplido sin consigna ni aviso, espontáneamente y sin acuerdo, porque era el gemido de un común dolor sentido en lo más hondo...

—:—

Pero algo tenemos ahora qué decir y qué hacer Hemos de predicar con decisión nuestro ideario. Y hemos de vivirlo con decisión para que lo adopte y viva mayor número, cada vez mayor número, de compatriotas, de hombres... de hermanos.

... Jesús de Nazaret comenzó su predicación con una palabra que en el texto griego de los Evangelios es esta: *meta noeite*, que quiere decir: *cambiad vuestro pensamiento, mudad vuestros sentires, enmendad vuestra conducta...* Y esa es la palabra que necesitamos repetir. Y a todos, como él la repetía.

Vosotros, los que soñais implantar vuestras ideas por la violencia, escuchad. Las ideas hacen el mundo; mas las vuestras lo desharían antes, para implantarse después. Entonces no las llameis ideas, porque éstas construyen: llamadlas demencias, que destruyen.

Pero ved que son demencias buscadas, queridas, fomentadas día tras día y año tras año, con el folleto tendencioso, el mitin pasional, la conversación maligna, la enseñanza venenosa en la escuela, el ejemplo fatal en casa. Y esto complacidamente, cariciosamente, cultivando la cólera en el alma, la ceguera en el juicio... Claro que así se llega al acto de demencia; pero los anteriores que lo causaron fueron de odio, de rencor, de malquerer. La demencia, pues, fué voluntaria, de voluntad culpable de soberbia, que nunca quiso considerar ni razonar sino a su gusto y en halago de su error y su yerro...

Y por otra parte, marxistas y separatistas españoles: ¿no habéis visto caer la Monarquía en España por causa de una votación? ¿no sois testigos de que una institución, milenaria en nuestro país, desapareció a votos en 72 horas?... ¿Qué podéis argüir entonces de *imposibilidad* de hacer triunfar cualquier aspiración pública por vías pacíficas?

¡Para siempre, para siempre, confesemos y profesemos que los ideales han de triunfar a votos y nó a tiros!

... Y vosotros, aquellos que juzgáis pasar la vida sabiamente, pero habéis presenciado atónitos los sucesos, escuchad también. La prudencia prevé, precave y evita males; mas la vuestra los deja llegar y sorprenderos, con susto, zozobra y desconcierto en vuestro vivir. Entonces no la llameis sabiduría ni prudencia, porque ésta conjura daños: llamadla inconsciencia, que les abre paso sin quererlo.

Y ved también que es inconsciencia fomentada día tras día y año tras año a fuerza de frivolidad y afán de goces: en el cine y en el bar, con lecturas de matar el tiempo y conversaciones de pasar el rato, con dejadeces en la dirección de los hijos y ejemplos fatales en la propia casa. Y esto indolentemente, muellemente, cultivando en realidad la inercia en la voluntad y el hastío en el alma... Claro que así se llega a la situación de inconsciencia ante el suceso trágico de la vida social; pero los actos que os fueron trayendo a ese vuestro final espanto, fueron de frivolidad, de abandono del deber y de la hombría. La inconsciencia, pues, ha sido voluntaria, de voluntad culpable de egoísmo, que nunca quiso considerar ni razonar más que a su gusto y en halago de su error y de su yerro...

Para siempre también, confesemos y profesemos que el afán de goces del cuerpo mata los gozos del espíritu, que son los de sentir y aumentar la propia energía y eficiencia en servicio, en amor, en interés por el prójimo, que al fin lo es por allegados nuestros y por nosotros mismos.

—:—

... Si Jesús predicara hoy otra vez, comenzaría igual que hace dos mil años: *meta noeite*... Escuchad todos, unos y otros, a quien sinceramente os repita hoy esa palabra, sea quien sea... Nosotros os la dirigimos y os ofrecemos en nuestro ideario una concepción de la vida, una respuesta a las preguntas de donde venimos y adonde vamos, capaz de edificar vuestro interior, ordenar vuestro pensamiento y orientar vuestro proceder.

Si todo acaba aquí, se explican la frivolidad y el egoísmo, se explican el rencor y el odio, que quiebran siempre al cabo, pero tienen el incentivo de si no quebrarán ahora, en el minuto que vivimos. Mas si todo no acaba aquí, y hay Más Allá, y acá hemos de volver para aprender lo no aprendido aún, entonces el esfuerzo de comprensión se nos impone, y nos es menester la virtud y el propio señoreo..., porque la vida no es trágica ni cómica, pero es seria e infalible en sus sucesos, como en sus términos una serie matemática.

Cambiemos, hermanos, nuestros conceptos, nuestros sentires, nuestra conducta...

Rodrigo Sanz

ESPIRITISMO CIENTÍFICO

Notables experiencias en Inglaterra

El tomito de Julio último de los Trabajos trimestrales del *Colegio Británico de Ciencia Psíquica* (*) publica un artículo que vamos gustosos a reseñar y comentar de Mr. Federico H. Wood, titulado *Life Eternal*, o sea literalmente *Vida Eterna*.

El autor es un cientista inglés, experimentador de Metapsíquica hace muchos años, que desde 1931 viene dando cuenta especial de sus experiencias con una joven medium inglesa, llamada *Rosamaría*, y con un Espíritu que por la medium afirma haber sido una de las mujeres del Faraón Amenotep III (hace 33 siglos) llamada entonces *Télika*. El Espíritu es más conocido en Inglaterra por *Lady Nona*, porque *Nona* fué el primer nombre que dió.

El trabajo viene titulado *Vida Eterna* en el sentido de *vida inmortal* o *perennidad del alma* (que no es exactamente lo mismo que su supervivencia); porque demuestra, al menos en un caso, la persistencia del yo durante 3.300 años, o sea prácticamente de un modo perenne. Y el autor resume en él lo que sus experiencias prueban o enseñan acerca del pasado, el presente y el futuro del alma. Tiene, pues, tres partes el artículo.

—:-:—

1.ª— Muchas de las aseveraciones de *Télika* acerca de su vida no pueden comprobarse por falta de pormenores históricos averiguados. Pero al menos su esencial *veracidad* está probada tan seriamente como la Ciencia puede exigir. Rosamaría, en trance, ha pronunciado — como de *Télika — más de doscientas frases* de un idioma que ha resultado ser una lengua egipcia de hace 33 siglos *y del periodo exacto en que Télika afirma haber vivido en Egipto* como esposa de Amenotep III.

Esas doscientas frases, tomadas fonéticamente por Mr. Wood, han sido todas traducidas por el egiptólogo inglés Mr. Howard Hulme (**). Citaremos una de ellas (la n.° 203), que fué respuesta a una pregunta de Mr. Wood. Se quejaba éste a *Télika* de que el general convencimiento de la reencarnación del Espíritu en la Tierra progresaba muy lentamente. La medium contestó al punto pronunciando estas palabras: *az - ii - k, dai-alaté men*, que quieren decir: *se os empuja* (*): *la tardanza da seguridad*. Como si dijera: «se os aguijonea, tardíos pero seguros»; que es respuesta tan adecuada y tan imprevista por su pensamiento, como propia y genuina, por su hechura gramatical, de la lengua faraónica de la dinastía XVIII.

Rosamaría —y Wood—no tenían la menor idea de tal lengua; y no hay persona que hoy la hable. De manera que no se puede recurrir a la socorrida *telepatía* para explicar el hecho.

También está probada la dualidad e independencia de Rosamaría y Télika. En Junio 1930, Mr. Wood (sin dar su nombre, desde luego) tuvo una sesión con la medium Sra. Mason en el Colegio Británico; y el Guía *Maisie* le dijo: «Veo junto a usted una dama egipcia, alta, con vestido y sandalias azules y guirnalda de oro. Fué Princesa, y da el nombre de *Ona* o *Nona*». Y en Mayo 1933, en el mismo Colegio, y en sesión—también de incógnito—con la medium Señorita Naomi Bacon, su Guía *Sun-Beam* le dijo: «Hay ahí una señora muy morena, egipcia, que es poderoso y benéfico Guía de otra señora cuyo nombre es *R*».

He aquí ahora una aseveración de *Télika* que Mr. Wood publica por primera vez: *Rosamaría fué amiga de la Princesa Télika*. De modo que Rosamaría es reencarnación de una compañera de Télika.

Esta revelación fué iniciada por *Maisie*, el Guía de la Sra. Mason; pero después confirmada y ampliada por *Télika*. Ni Mr. Wood ni Rosamaría podían darle crédito al principio (pues no eran reencarnacionistas); y entonces fué cuando sobrevinieron, por un lado las frases egipcias pronunciadas por Rosamaría en trance y por otro una serie de descripciones, hechas por Rosamaría en trance parcial, de cosas presenciadas por ella; como la de un mercado en Tebas, la de una visita a las Pirámides; una imitación del canto o grito del ibis, (**), ave que Rosamaría no conoce, etc.

Télika relató a su vez la historia de su amiga. Regresando Amenotep III de una de sus expediciones militares a Siria, trajo cautiva una muchacha siriaca llamada *Voula*, de alto nacimiento; la cual llamó la atención de la Princesa *Télika* (que también era extranjera, de Babilonia.) La Princesa tomó a Voula bajo su protección y la destinó al servicio del Templo de Karnak. Se quisieron bién; y ambas perecieron trágicamente ahogadas en el Nilo—en los últimos años de Amenotep III—por efecto de una conspiración política de los sacerdotes de Karnak contra ambas extranjeras por su inclinación al monoteísmo. Consta históricamente que el sucesor de Amenotep adoptó el monoteísmo; y existe y se conserva una carta de Amenotep al Rey de Babilonia, que en un pasaje corrobora la tragedia de *Télika*.

Télika no ha reencarnado desde entonces. Rosamaría ha tenido, según parece, otras dos vidas terrestres antes de la presente: una en tiempo de Nerón: joven cristiana que sufrió el martirio; otra en la primera mitad del siglo XVII: joven inglesa que pasó a Nueva Inglaterra con la colonia puritana y falleció en América durante una terrible epidemia que redujo la colonia a una tercera parte.

Y Mr. Wood, que es hoy reencarnacionista, hace algunas observaciones muy certeras:

Una, que pondremos en dilema: si decimos que Télika, y Rosamaría en trance, no son más que *el subconsciente* de ésta, estamos confesando la reencarnación de su yo, pues Rosamaría recuerda y declara vida anterior terrestre suya; y si decimos que son dos seres y dos conciencias—como es evidentísimo—entonces ¿cómo aceptar lo que Télika dice de sí, pero nó lo que asegura de Rosamaría, ni lo que ésta dice y asegura de sí?

Otra: Rosamaría, en trance, repite algunos de los cantos «de las Vírgenes del templo de Karnak»—así lo afirma. Mr. Wood, que por dicha es músico, ha tomado y notado esos cantos, los cuales resultan ser *de un antiguo modo* que corresponde exactamente al modo egipcio *argul*, o de la doble flauta—Nada más corroborador de la historia de *Voula* como virgen del templo de Karnak.

Otra: En sesión con Rosamaría, un guia de Mr. Wood, llamado *Yen-San*, que dice haber sido literato y filósofo chino, enseñó lo siguiente: «Es cierto que el espíritu humano ha subido lentamente todos los peldaños del ser senciente desde las más elementales formas de vida existentes, ya en la Tierra, ya en otros astros....; y es cierto *que habeis sido humanos durante un gran periodo*, sin lo cual no habríais alcanzado vuestro actual desarrollo»... O sea que el caso de Rosamaría es general: todos en general hemos pasado diferentes vidas humanas, cuyos recuerdos yacen en los senos de nuestra subconsciencia y no se nos hacen normalmente presentes porque, como enseña Télika, «el escalón en que un Espíritu recuerda sus pasadas encarnaciones es aquel en que le hace falta para su progreso, *cuando ya aprendió las leccio-*

(*) Núm. 2 del vol. XIII: Londres S. W. 7, 15 Queen's Gate; director Mr. Stanley de Brath= El Colegio cuenta 14 años de existencia.

(**) El caso fué tratado por Ernesto Bozzano en Julio 1933 en *La Ricerca Psichica* de Milán: *Xenoglosia en la lengua de los Faraones*.

(*) *Az* es empujar; *ii* es partícula que hace pasivo el verbo; *k* es el signo del pronombre *vosotros*.

(**) *A-há*, muy nasalizado; la 1.ª sílaba breve, la 2.ª larga y subiendo el tono.

nes que necesita poseer en aquel escalón.

El autor resume diciendo: «las frases de *Télika* en una lengua egipcia muerta y olvidada, los recuerdos de *Voula* o Rosamaría, y las enseñanzas concordes de *Yen San* y *Télika*, persuaden que nuestro yo tiene una existencia tan remota en el pasado, que implica la posibilidad de su vida perenne o eternal.»

2.ª— Tocante al presente de nuestro yo, el alma tiene positivamente ciertas facultades—aparte la comunísima de *viajar en sueños*, apenas estudiada ni advertida—no sujetas a las condiciones de espacio, tiempo ni sensibilidad.

Rosamarie, en dos ocasiones, ha descrito a los firmantes—desconocidos para ella—de cartas—que no leyó— venidas de América; y sus descripciones se comprobaron, una vez en 13 de 15 cartas, y otra en 14 de 16. Es la facultad llamada de *psicometría*.

Rosamaría, en otras dos ocasiones se ha hecho presente corporalmente en sesión, estando ella ausente; y habló a los asistentes y contestó a sus preguntas... aunque ella nada supo hasta que se le enteró para comprobar lo que había dicho. Es la facultad de *bilocación o desdoble*.

Pues bien, esas dos facultades *trascienden las limitaciones de espacio*.

Rosamaría ha descrito lugares y cosas o personas ya no existentes: por ejemplo una casa de campo tal cual era cien años atrás, ciertos incidentes de la guerra civil inglesa hacia 1643, ciertas personas fallecidas mucho antes que ella naciera.... Cierta ocasión, descansando en una cima a la cual había subido, en expedición de turismo, describió una tropa de hombres salvajes que subían el monte corriendo, con la cabeza baja y los brazos caídos y pegados al cuerpo, con dardos en la mano. Eran de poca estatura, cabello negro, anudado en lo alto de la cabeza, frente estrecha, sobreceja muy saliente, ojos pequeños; vestidos de pieles, calzados de abarcas. Subían cuchicheando entre sí, y un jefe les incitaba gesticulando.... Ahora bien, la descripción conviene y corresponde a hombres prehistóricos, del tipo Neandarthal, que vivieron hace más de 20.000 años, y cuyos vestigios se han hallado en muchas partes de Europa y también en el país donde se encontraba Rosamaría *(Somerset)* ...Desde luego, Rosamaría ignoraba que jamás hubiese habido salvajes en el Somerset.

Y esta facultad de visión *etérica*, o como la llamemos, *trasciende las limitaciones de tiempo*.

Rosamaría, en fin, también en el campo, en las colinas de Mendip, ha visto seres intangibles, de tres pulgadas a dos pies de tamaño, de formas varias, de color gris o verde, que se deslizaban vivamente... Y esta otra facultad, que nos testifica la existencia de *un reino fantasmal, trasciende las limitaciones de la sensibilidad y del ser físico*.

El autor resume: «podemos, pues, persuadirnos de que tales facultades efectivas y actuales, por su no dependencia de espacio, tiempo y vibración física, *derivan de un principio vital indestructible*, y por tanto *eternal*.

3.ª— Respecto al futuro del yo (nó a su inmediata supervivencia *post morten*, sino a sus posibles vidas sucesivas en la Tierra o en más altas esferas) las enseñanzas de Télika son precisas, y pueden resumirse en siete tesis:

1.ª no hay retrogresión del Espíritu: una vez alcanzado el escalón humano, jamás vuelve al escalón animal.

2.ª no hay real retroceso en el desarrollo del carácter: una vez vencido un defecto, queda el alma libre de él para siempre.

3.ª el mayor objeto de nuestra encarnación terrestre es darnos condiciones de dominar con lucha esos defectos, los cuales manifiestamente se experimentan mejor cuando el Espíritu sufre las limitaciones corporales.

4.ª por tanto *volvemos a la Tierra*: la vuelta es ampliamente voluntaria, pero a veces las almas son compelidas a reencarnar por sus altos Guías, o por la Ley misma.

5.ª un Espíritu muy elevado puede reencarnar por voluntad para cumplir una especial misión; pero ordinariamente la reencarnación voluntaria tiene el objetivo de depurarse el alma luchando con las condiciones de la vida terrestre, o humana.

6.ª la vuelta forzosa obedece a que el alma reencarnante necesita esforzarse; porque la que no se esfuerza en progresar se debilita gradualmente en consciencia, y *para ella la vida eternal no es una certidumbre* según *Télika*: puede llegar a estado en que su *chispa divina*, o esencia, desaparezca de la conciencia que se había formado en torno suyo, llegándose así a la extinción de un alma.

7.ª pero cuando el Espíritu se ha depurado lo bastante para no necesitar más reencarnaciones, pasa a más altos planos y deja gradualmente el contacto directo con la Tierra, aunque puede conservarlo indirecto por Espíritus intermediarios y aun recobrar el directo mediante reencarnación voluntaria para alguna misión.

... De esta 3.ª parte, el autor no hace un resumen paralelo con los de las otras dos. Dice, sí, y quizá valga como resumen: «la vida puede concebirse como un eternal avance en el cual nuestro yo tropieza y sufre, adquiere señoreo de sí, y cumple la gran ley del Amor en obras».

Tampoco comenta las tesis de Télika, y por tanto deja pasar la contradicción manifiesta de la 6.ª con la 2.ª; pues si no hay real retroceso en el desarrollo del carácter (2.ª), mal puede ocurrir la desaparición de una conciencia y la extinción de un alma. (6.ª)

Sin embargo, dice lo bastante para dejarnos notar que la contradicción no se le escapaba: «Podemos postular que la vida es eternal; podemos mantener, como hipótesis de trabajo, que la chispa divina del hombre no tiene principio ni fin...» Entonces, mal podemos admitir el aniquilamiento v extinción de un alma, porqueadmitiríamos que algo que no tuvo principio tenga fin.

Como quiera, hombres como Mr. Wood, que profesa abiertamente la reencarnación, o como Mr. Stanley de Brath, el director de la publicación *Psychic Science*, que en el artículo inicial del mismo tomito dice: «ante el carácter probatorio de la comunicación del Dr. Wood... debemos francamente admitir en ciertos casos que algunos individuos vuelven a nacer sobre la Tierra»... son los hombres que hoy día necesita el Espiritismo inglés, o mejor dicho el anglosajón... «Se os empuja, se os aguijonea», dijo *Télika*; y empujan M. M. Wood y de Brath, aguijoneados a su vez,

Y ya resultará que esos *ciertos casos* de reencarnación que para *algunos individuos* concede Mr. de Brath, son realmente, para *todos los Espíritus humanos, todos los casos* que los latinos decimos: aquellos—aparte los de misión — en que el yo necesita *aprender aún lecciones*, según la frase sajona, o sea *agotar las posibilidades del organismo humano para adelantar en el señoreo de sí*, según el decir y el pensar latino.

Grupo "Amor y Caridad"

El 9 del mes último falleció en su morada de Narón, de una penosa enfermedad que rara vez perdona, el hermano Don José Feal Vidueira, a la edad de 55 años. Hacía ya varias semanas que no podía acudir a las sesiones del Grupo; y sus consocios sabían que su desencarnación se acercaba. En la madrugada del 9, el enfermo se agravó en extremo; y él mismo conoció, y advirtió a familiares y amigos, que su vida corporal iba a terminar. Y una hora después del mediodía (quizá por un acto de dominación del organismo por la voluntad, pues era deseo constante del paciente no morir de noche) expiró dulcemente, consolando a sus Hermanos, pidiéndoles que no llorasen, y en los últimos momentos pronunciando varias veces la frase: «Ahora voy, Mamaíña», como hablando con su difunta Madre.

Era hombre dulce, recto, desprendido. Espiritista desde unos diez años atrás, él había traído al Grupo elementos que no pensaban ser jamás espiritistas. Y el Grupo tiene el gozo de no limitarse a decir que *recordará* siempre al hermano desaparecido; pues sabe — y lo supo a los cuatro días del fallecimiento—que *sigue* con él, y que su yo convive con los que acá continuamos aún.

Nuestro cariñoso saludo a los Sres. Hermano, Hermana y Sobrina. Si lo recibieren como deseamos enviárselo, más como albricias que como pésame lo recibirán.

Desde el Más-Allá, por el medium Ernesto Pérez Méndez

Notas sobre la Sociedad

(Continuación)

V—Tino y concierto

1. -La vida es un conjunto de accidentes que dan lugar a que los hechos se realicen con determinación continua.

La sociedad actual está basada en hechos de antaño que han dado lugar a la determinación presente.

Y es muy defectuosa porque lo han sido esos hechos, que obran en el presente momento, pero que pueden ser modificados y corregidos por evolución y por otros hechos que pudiéramos llamar renovadores.

2.—La evolución tiene la propiedad de obrar con lentitud y sin violencias, suprimiendo el dolor que proporciona la dolorosa amputación de miembros que aun pueden ser útiles y prestar un gran servicio.

La violencia sacude y trastorna, pudiendo dar lugar a dolorosos pasos atrás por falta de adaptación.

Las convulsiones sociales son siempre trágicas y no reportarán beneficio alguno si la base de sustentación no es firme; por eso interesa proceder con cautela y preocuparse de la base de sustentación, que en este caso es la cultura general.

3.—Sin ésto no haréis nada útil y mientras esa interesantísima labor no se realiza, no intentéis avivar el paso más de lo que admita vuestra determinación intelectual.

Se impone, queridos lectores, la labor de preparación para que pueda ser admitido sin dolor otro nuevo régimen en que el hombre no sea explotador ni explotado. Para ello es necesario preocuparse de la cultura. Aumentad el nivel moral e intelectual y podréis con ello regiros de forma más humana y equitativa. No os olvidéis de renovar vuestra mal parada ética y con ello daréis un gran paso.

Fijaos en que los madrugadores no adelantan la marcha del astro Tierra ni el nacer del Sol. No olvidéis tampoco que la razón debe presidir todos vuestros actos y que la cultura es la gran renovadora de costumbres.

4.—El hombre culto admitirá cuantas innovaciones sean precisas, y no abusará de su situación. Al decir culto, nos referimos también a la perfección moral sin la cual la intelectual es estéril.

Cultura, amor y nobles sentimientos, son los elementos necesarios e imprescindibles para hacer otra nueva sociedad; y sin esos tres factores la renovación precipitada os arrastrará a mayores sufrimientos que los actuales. Para imponer esos tres factores, uníos todos los hombres de buena fe, con lo cual evitaréis conmociones sociales que os conducirán sin rumbo y al azar.

VI—Coincidencias

1.—En la vida todo coincide; y sucede eso precisamente por la relación de los hechos.

Observad con detenimiento los hechos históricos y veréis que cuando los gobernantes marcan o señalan un rumbo a la nave del gobierno es porque determinan el común sentir. Un gobernante que no lo represente desaparecerá en breve porque no le consentirán actuar. No hay regla sin excepción, pero ésta quizá no la tenga, pues no hay la menor duda que un gobernante que no represente el común sentir no puede gobernar.

Hasta los estados momentáneos de fuerza están apoyados en la opinión; y si llegan a imponerse es porque el sentir de las masas los ha causado y a veces reclamado.

2.—Por tanto, es de gran interés, queridos lectores, elevar el nivel moral e intelectual de los pueblos para que su dignidad no admita gobernantes malos, no los produzca mejor diremos, porque ellos salen del pueblo

La democracia es el filtro de los sentires y es lo que facilita el acceso al poder a quienes lo merecen. Por eso, en un régimen democrático, tiene máxima importancia la cultura sentimental e intelectual del pueblo.

No es aplicable la democracia en pueblos incultos, donde, por falta de cumplimiento del deber de muchos honrados ciudadanos, escalan el poder los osados e incapacitados que como no representan el sentir general se rodean de seres de bajo nivel espiritual, realizando una obra desastrosa.

En todo régimen social tiene gran importancia la cultura sentimental del pueblo; porque según ésta sea, así será el sistema de gobierno.

3.—La prensa de los pueblos, buena o mala, representa también su estado general, porque ella vive del público. Los periódicos inmorales los lean y compran los inmorales; de modo que, si existen, es por la inmoralidad de los ciudadanos. En esto creemos que no habrá la más leve duda.

En prensa, en gobierno y en instituciones, cada pueblo tiene lo que se merece. Reconociéndolo así, debéis preocuparos más de los valores morales, que son el eje fundamental de toda perfección y todo bienestar.

4.—Observad las ciudades y las villas. Si examináis con detenimiento sus parques, jardines y calles, podéis daros una idea muy aproximada del grado de cultura de sus habitantes. Si contempláis los juegos y comportamiento de sus niños, formaréis también un juicio aproximado de sus padres y maestros. Si visitáis sus templos, os daréis cuenta del estado religioso. Si los teatros, de la cultura sentimental del pueblo. Si los escaparates delas librerías, del sentir de las masas.

Ved ahí algunos determinantes concisos para conocer la sociedad de una época.

VII—Deliberación.

1.—El ser, por su inteligencia, es un factor determinativo de su propia razón. La razón que posee ha sido adquirida por él, pues en sí sólo tenía el principio determinante de razón. Por eso es un resultado de su propio esfuerzo.

La sociedad lleva en sí la capacidad determinativa de su época, pero es a la vez el fruto que corresponde al proceder de su componente inteligente, que está formado por las inteligencias individuales.

2.—Si esta inter-acción y mutua determinación del individuo y la sociedad ha sido bien comprendida, fácilmente nos percataremos de la importancia decisoria que tiene el aislado proceder.

La vida social es el determinante potencial de las inteligencias que dentro de ella se desarrollan. Todo en ella depende del común obrar y sentir. Pero éste se compone de lo que los seres dan con sus acciones y procederes.

Vivir en sociedad es disfrutar de las ventajas y padecer las desventajas que proporciona la comunidad. Mas cuanto existe en esa comunidad es el fruto legítimo de los seres que la componen.

3.—El ser siente la imprescindible necesidad de vivir en común, por que de otro modo no daría un paso en el progreso y no podría nunca emanciparse de la animalidad.

La vida de relación es también necesaria porque por ella podemos perfeccionar nuestros sentires. Al relacionarse los seres se produce el choque de sentires y este choque es lo que va dando lugar a modificar los sentires existentes y hacer otros nuevos que el ser precisa para seguir avanzando.

Nada es mas fácil que la modificacion y adquisición de nuevos sentires cuando se vive en constante relación con otros seres. Pero sin esa condición no se desarrollarían ni aumentarían.

4.— La lucha en ese terreno es constante y eterna y no puede admitirse la quietud. De ahí el variado sentir que integra al Universo entero.

La razón de cuanto existe está en la existencia inteligente; y para que ésta sea sempiterna, precisa de la disparidad de sentires inteligentes. Esa disparidad es el mayor estímulo para formar el tan necesario concepto de razón, que nos va poniendo en

posesión de nuevos sentires, adaptados, como es consiguiente, al individual tener y contener.

Y aunque el determinador del estado inteligente de una época es la sociedad, que representa el común sentir de los seres que la componen, es lo cierto que a la sociedad le dan forma los actos sentidos de sus componentes, que son los realizados en el común vivir y su legítimo fruto. De modo que el nivel social se eleva con individuales esfuerzos y sacrificios; y la sociedad es resultado de tales sacrificios y esfuerzos.

5.—Interesa, queridos lectores, que os déis cuenta de estas manifestaciones para que, hecha en vosotros nuestra idea, mejoréis la situación procurando dominar las malas pasiones y haciéndoos nuevos sentires que eleven vuestra categoría de humanos, lo que sólo se consigue con esfuerzo.

La cultura, basada en razón, es el mejor medio de que disponéis para ello.

VIII.—Decisión.

1.—Normalmente toda sociedad es regida y gobernada por sus hombres más prominentes. Pero a veces por la tendencia que éstos tienen al aislamiento, se encargan del poder otros de inferior categoría y, por consiguiente, ellos son los que imprimen rumbo.

La masa humana se compone de seres que viven sin darse cuenta de la importancia capital que tiene el gobierno de los pueblos.

Hay la tendencia egoísta de disfrutar las comodidades que reporta la sociedad sin preocuparse de mejorarla y sostenerla, y eso os arrastra al mal vivir porque realmente cada hombre tiene el deber de hacer labor en favor del bien general.

La vida en sociedad impone sagrados deberes que el hombre debe cumplir y no cumple por un mal entendido egoísmo.

2.—Tenemos que insistir sobre este extremo por ser piedra fundamental y por creer que, sin que el hombre prescinda de ese bárbaro egoísmo, la sociedad no progresará. La sociedad necesita del esfuerzo de todos sus componentes; y es justo y humano que no se lo nieguen, porque ella les da mil comodidades que no han conquistado y que se deben al esfuerzo de muchas generaciones que, con consciencia y sin ella, han construido todo o casi todo lo que hoy disfrutáis con deleite y os hace una vida mejor.

Por eso, queridos lectores, debéis suprimir de vosotros esa tendencia que tenéis a vivir mansamente de lo que otros han conquistado, sin preocuparos un poco de las generaciones que os sucedan. Realizar esa hermosa labor con conocimiento de causa es de espíritus elevados. A la vez, es hacer labor útil y beneficiosa de la que muchos de la presente época disfrutaréis algún día; pues no debéis olvidar que no se puede proseguir el viaje por las regiones espirituales sin estar en condiciones, y que éstas se adquieren con más o menos trabajo en los mundos de la materia. El que no reúna las facultades precisas para vivir en otro mundo superior al abandonado, volverá a él para adquirir lo que necesita, que sólo se lo darán las sensaciones de los mundos materiales.

3.—Este tema es de gran interés y vosotros debéis prestarle la atención debida.

Es importante saber cuáles son los deberes y los derechos. Si disfrutamos de lo que no hemos ganado con nuestro esfuerzo, es justo que, en retribución del bien que esto nos proporciona, nos preocupemos también de las futuras generaciones. Si nuestra cultura sentimental e intelectual no nos permite obrar con conocimiento de causa y apartarnos del egoísmo, pensemos en el retorno al hogar abandonado y preocupémonos de dejarlo en condiciones de habitabilidad para que una nueva vida en él no nos sea muy penosa.

Meditad sobre lo dicho y laborad con amor y tesón para hacer una sociedad mejor, más humana y justa; lo cual sólo se consigue con el esfuerzo consciente de todos sus componentes.

No dudeis que cuanto hagáis en este sentido, sólo bien os proporcionará. Ampliad el concepto que tenéis de la familia, *de los vuestros;* que esto no os deshará por cierto el hogar, sino todo lo contrario. No penséis egoístamente sólo en vuestros hijos; acordáos de todo el género humano y de que vuestros hijos no podrán vivir aislados con el capital que les dejéis por grande que sea.

Fijáos en que el dinero no representa nada en el fondo de los mares: que para que tenga valor necesita de la sociedad, que es la que se lo ha dado.

No viváis del producto del trabajo de los demás, que no es humano; ni disfrutéis tranquilamente de lo que habéis heredado de pasadas generaciones sin preocuparos vosotros de las venideras, porque tampoco es justo.

Prestad, prestad atención a lo dicho; que os puede reportar grandes beneficios.

Ponencia Presentada por la F. E. E. al Congreso de Barcelona sobre el tema "reencarnación"

(Continuación)

10 = Paso a otra objeción. Y esta es personal de Mr. Berry, que pide permiso para subrayar la siguiente observación: «Encadenados a un ciclo de vidas corporales sucesivas sin memoria de sus etapas ¿qué pruebas podemos tener de que el ciclo y su penoso viaje hacia la perfección llegarán a término un día?...»

Con todo respeto, la distracción parece continuar... Los testimonios de espíritus que ya no necesiten reencarnar serán la prueba que Mr. Berry llora como imposible. Y juntamente los testimonios de espíritus que hayan reencarnado o se dispongan a reencarnar, serán la prueba directa de la reencarnación.

Todo dependerá, pues, de una esmerada *crítica* de los testimonios; probatorios unos de la reencarnación y otros del término de la misma... Y dependerá tambien de un exámen filosófico de la cuestión, el cual hay que acometer aunque—como dice Mr. Berry—«el espiritualismo anglo-americano no se interese profundamente por los problemas filosóficos». Pues hay que interesarse.

11 = Veamos otra objeción personal que Mr. Berry no subraya, porque se subraya sola: «Para toda alma hay camino de eterno progreso mediante angélica y espiritual ayuda, y en cada nivel que cada una va alcanzando se reviste de cuerpo más elemental y purificado... El reencarnacionismo significa un resto de vasallaje a viejas teologías. Cierto que volver a la tierra es preferible a permanecer en un infierno fijo; pero ¿por qué no abandonar del todo una teología tan ilógica? Cuando el mundo espiritual declara unánime que el progreso del alma es sin fin, hay que emanciparse totalmente de teologías limitativas y dejar la reencarnación por innecesaria».

¿De manera que los reencarnacionistas somos unos pobres resabiados?... ¡Válganos Dios! Sostenemos la antevivencia del alma, que no es ortodoxa; sostenemos la reencarnación que es heterodoxa... y somos unos *teologistas.* Mantenemos la supervivencia del alma como probada por hechos, su progreso sin fin como demostrable por razonamientos; y porque mantenemos que es ley y condición de este progreso la reencarnación con término... somos unos resabiados de teología... Poco nos vale demostrar que la encarnación única no se entiende; nada nos sirven los indicios, las inducciones, y por fin las pruebas experimentales de vidas

corporales sucesivas; nada nos abonará formular la razón suficiente o por qué y para qué de la reencarnación con término... Somos teologistas o, como en España decimos, somos *los cavernícolas* del espiritismo.

Ha de perdonarse que no tomemos (porque ha de comprenderse que no podemos tomar) la objeción en serio. Podríamos devolver la pelota como bien presto se verá; y no hemos de hacerlo.

12= Otra objeción. «El ciclo del agua que asciende en vapor a la nube, desciende luego condensada en lluvia, y vuelve a ascender y descender, será la mejor imagen del alma reencarnante; pero el reencarnacionismo se parece a un fútil empeño de atribuir identidad individual a las gotas de lluvia de chubascos sucesivos»...

Claro que la comparación con el ciclo atmosférico del agua jamás ha sido en nuestros labios más que una imagen explicativa. Pero por lo visto la imagen no ha sido entendida, porque jamás hemos pensado en atribuir identidad individual a las gotas de lluvia. La identidad nunca se dá en ser compuesto: por tanto ni en la gota, ni siquiera en la molécula acuosa, ni aún en sus átomos componentes, sinó en los electrones de sus átomos. Y si la imagen tiene algún valor es por la relativa perduración de la *molécula acuosa*, que rara vez es descompuesta en sus átomos en el ciclo atmosférico que recorre. En la molécula acuosa, que nó en la gota, ponemos, pues, la comparación, imperfecta como todas.

Por lo demás, las comparaciones abundan... y abruman. Ciclo de vida tiene toda especie química que conocemos: vida sólida y cristalizada, líquida y móvil, gaseosa y vivaz. Ciclo de vida tiene toda especie vegetal que conocemos: la de simiente desprendida y en espera, la de planta que ya echó plúmula y radícula, la de cada semilla o de cada yema que la planta adulta elabora. Ciclo de vida tiene toda especie animal que conocemos: la del ser que se desarrolla en el huevo o la matriz, la del que de aquí pasa a alimentarse por la boca, y la del adulto que ya produce gametes o células reproductoras; y aun el ciclo se complejiza en aquellos insectos que tienen metamórfosis, porque nueva vida toman cuando después de deshacerse en papilla, en ectoplasma quizá, en la obscuridad interior del capullo, se reorganizan en mariposa que sale a volar y a reproducirse... Y en el hombre, una vida es la intrauterina, sin uso de sentidos, otra la infantil con uso de ellos, y otra la adulta con uso de razón... ¿Porqué entonces no tendrá ciclo también la vida del alma humana? Esto es lo que veremos en la tercera parte de este trabajo.

13= Pero vengamos a la objeción crucial, *the main crux* de Mr. Berry, fundada en la moderna ciencia biológica.

«La célula nace por duplicación de otra; y esta manera de reproducción se conserva fundamentalmente desde el protozoo hasta los organismos vegetales y animales más complicados; pues cuando en ellos aparece el sexo, producen unas células especiales, masculinas y femeninas, que se compenetran y conjugan en el acto reproductor, y la nueva célula que resulta ya se multiplica por división, con la diferencia de formarse células modificadas que no se separan, sino que se agrupan en tejidos y humores propios de cada especie, definida siempre cada especie por el número de cromosomas de la célula ovular. «Por consiguiente tenemos una con»tinuidad de estructura y de función »mantenida desde el origen de la vi»da orgánica hasta la actual sobre la »tierra; y tenemos incontestablemen»te un elemento psíquico que, como »porción esencial de cada vida indi»vidual, pasa de los padres a la des»cendencia lo mismo en la célula pro»tozóica que en el feto humano. Que »el hijo es un compuesto de las ca»racterísticas físicas y mentales de »los padres o ascendientes, es paten»te a todos; y según las enseñanzas »mendelianas, es evidente la trans»misión de los factores más profun»dos, como son el labio leporino, el »sordomudismo, el daltonismo, el »sexdigitarismo, que aparecen ge»neración tras generación; hechos »que apenas dejan dudar que las cua»lidades del alma son tan heredita»rias como las del cuerpo».

Mr. Berry dice que esto mismo es el concepto vulgar, pues el hombre y la mujer corrientes creen que el fruto de su unión es *carne de su carne y espíritu de su espíritu*. Opina pues, que el reencarnacionismo se opone a la ciencia y al sentir común al afirmar que el ego animador del hijo es un *ego extraño* que busca nueva vida física después de hacer otra más amplia en el espacio, a la cual renuncia de grado o por fuerza perdiendo memoria y consciencia, etc.

14= He ahí la objeción principal del adversario, mejor diríamos su teoría psicológica entera.

¡Y quién podía pensar que el espiritualismo anglo-americano, interpretando las averiguaciones de la moderna biología, habia de reproducir en el siglo XX una opinión teológica del siglo V!

Porque esa doctrina tiene un nombre histórico y se llama *Traducianismo*. No pocos teólogos del siglo V entendían que los padres producen el alma del hijo al engendrarlo, al modo que una vela encendida produce la llama de otra apagada al aproximársele. San Agustín aceptó esta opinión por motivos puramente teológicos, pareciéndole la más adecuada para explicar la transmisión del pecado original. Y en la segunda mitad del siglo XIX, otro teólogo, el Doctor Frohschamer sostuvo que el alma de cada hombre y de cada animal es *creada* o sacada de la nada por la acción generativa de los padres.

Pero, en fin, examinemos la objeción o teoría de los adversarios.

15,—Primeramente descartemos de la cuestión al sentir común. El vulgo (y el no vulgo, Cervantes por ejemplo) llama a los hijos pedazos de las entrañas de los padres, o carne de su carne, pero nunca *espíritu de su espíritu*. Nada más común, es cierto, que exclamar un padre o una madre ¡hijo de mi alma!; pero por ponderación de su cariño, que es cariño del alma, de lo mejor nuestro; como también ponderamos ¡amigo del alma!.. ¡hermano del alma!.. El sentir común y vulgar no tiene aceptada *la herencia espiritual;* antes lo que entiende en definitiva es que cada alma *es muy suya;* pues si muchas veces decimos de un niño o de un joven que es retrato del padre, o de la madre, o de tal abuelo o tío (refiriéndonos al carácter e inclinaciones) otras veces decimos que se despega de la familia, que es un descastado, porque no le hallamos afinidad espiritual con ascendiente o colateral alguno. Por tanto, apurando las cosas, el reencarnacionismo, lejos de ir *contra* va más bien *con* el sentir común y vulgar; y el antireencarnacionismo, que quiere apurarlas, viene a encartar gratuita y falsamente lo que debe ser descartado y dejado en paz.

16.—El adversario halla absurdo que el ego del hijo sea *extraño* a los padres: esta idea no cabe en su mente. Bien. Pero cuando queremos entender de qué modo no será extraño a los padres o la ascendencia, resulta por de pronto que el ego individual del hijo no puede preexistir a la generación de éste, pues ha de ser un efecto de la generación del hijo para luego no tener término; concepción que es la de los teólogos católicos (1) y que no ha mucho juzgaba un espiritualista inglés diciendo que eso es concebir *un palo de un solo cabo* o extremo.

Y si no antevivía ni preexistió ¿cómo pudo adquirir las facultades, cualidades y enorme caudal de experiencia que luego revela, normal o excepcionalmente, en la vida corporal?.. El adversario no lo dice. Suplamos su silencio: «ese caudal será el acumulado por todas las generaciones anteriores que se transmita con la reproducción de cada una...» Mas entonces, y ahora sí que es caso extraño, resulta que cada alma individual no acumula ni asimila experiencias de

(1) Entendido que, según éstos, el alma *es creada por Dios*, con ocasión de la generación del hijo.

múltiples *vidas propias*, sino de *múltiples ajenas*, o sea de otras almas individuales de cuya actuación no tiene consciencia ni puede tenerla, porque consciencia es saber de sí, no de otro.

Y ahora es cuando el adversario podrá preguntarse angustiosamente: «¿cómo probar la transmisión de ese depósito?..» Porque hasta ahora--que sepamos—ningún testimonio del Más Allá ha venido en abono del Traducianismo y de una opinión teológica que estuvo en boga hace mil quinientos años. Y porque, sobre todo, *no cabe testimonio de tal transmisión*, no puede haber *ciencia propia* de ella, ningún ego puede atestiguar: «yo he recibido ese depósito», pues lo habrá recibido en su mismo origen antes de ningún acto de conciencia ni verdaderamente suyo.

17.—Vamos algo más adentro. El alma, según el moderno Traducianismo, surge de suyo como copulación en el óvulo materno: entonces es cuando el alma nace como una combinación química que ya no se descombinará jamás.

Y esos gametes, o hemialmas, están prefijados en cada progenitor según las leyes mendelianas. Tendrán variedad, o no serán todos iguales; pero en su número total habrá proporciones definidas de gametes de caracteres dominantes y de caractéres dominados o recesivos. De modo que su copulación producirá almas prefijadas también, no determinables singularmente y una por una, pero sí en grupo y dentro de unos límites prefijados y matemáticos. La individualidad de cada alma se reduce así a un más o menos complejo mendelismo. *Todo en ella es herencia*, se nos dice.

Pero eso es falso según la misma Biología. Al lado de las variaciones *hereditarias* investigadas por Mendel hay las variaciones *bruscas* averiguadas por *de Vries*. ¿Por qué han de faltar en la especie humana?.. Luego no todo es herencia en ella; y hay lugar al ego extraño y de caracteres no hereditarios que al Traducianismo le parece absurdo, pero que la Biología misma halla posible y probable, porque lo comprueba y observa en especies inferiores.

18.—Y ahora unas preguntas.

Si los gametes son las células misteriosas encargadas de registrar las experiencias de todas las generaciones precedentes (pues las han de transmitir a las nuevas almas que produzcan) ¿cómo las van acopiando y sintetizando?.. El adversario nada dice ni aventura: nada absolutamente.

Mas si los gametes se producen tan sólo en estado adulto del ser humano, ¿cómo registrarán las experiencias de la vida individual anterior al estado adulto?

Entonces ¿es que nacen ya con cada individuo?.. La Biología sólo nos habla de una conjugación, no de un encaje suplementario y simultáneo de gametes no conjugados.

Entonces ¿es que la primera tarea del óvulo fecundado será producir gametes? La Biología sólo nos habla de la multiplicación dicotómica del óvulo.

Entonces ¿es que el óvulo recibe, sin gametes suplementarios y por sólo la conjugación de dos, las experiencias de las generaciones anteriores y luego, en estado adulto del ser, el alma retransmite a los gametes que fabrica lo que a ella transmitieron sus gametes originarios más las propias experiencias individuales hasta el estado adulto?... La Biología nada nos dice; los adversarios nada parecen pensar sobre este asunto; y lo que todos pensaremos es algo parecido a lo de Alfonso X cuando le explicaban los epiciclos ptolemáicos: «yo no hubiera hecho tan complicadas esas cosas».

Pues bien, ese es el *elemento psíquico que incontestablemente pasa de los padres a los hijos*... Lo incontestable, como se vé, es la obscuri-

arreglado: le daré cuanto necesite del cajón de la «Redoma del Brujo».

—Entonces ya puedes entregarme cincuenta pesetas que le he dejado... Mañana vendrá.

—A dónde?

—Aquí, hombre; así me lo ha prometido.

—Manuel: toma tus cincuenta pesetas; lo has hecho todo bien.

—Gracias. Pero quiero todo el honor del caso y por tanto no tomo las pesetas.

—Tú verás.

Visto está.

Todos rebosaban de optimismo y satisfacción. Don Juan iba y venía sin objeto, contemplando alcanzado el sueño de su vida de comunicarse con el Más-Allá. Y así lo decía y lo repetía como un niño.

Al fin, calmado un poco, propuso a sus amigos cenar todos juntos en la rebotica; y ellos aceptaron. Había que formar un plan. Ya era hora de que pudiesen saber por sí y no por otro, de ver, además de creer. Dios iba a premiar su constancia, porque es ley divina: «llamad y os abrirán».

La cena fué tan parca como alegre. Hacía mucho tiempo que aquellos hombres comían para vivir y no por comer, y sabían que el mejor manjar en una mesa es el contento del espíritu.

Levantado el mantel, todavia siguió la charla un par de horas. Después los amigos se despidieron, D. Juan quedó solo, paseando agitadamente por la rebotica. No sentía sueño, y quería rendirse. Era de los que opinan que la cama era para dormir y no para estar despierto.

Por fin se acostó; pero esta vez tuvo que estar despierto en cama otra horita.

---

caciones y desdobles que afirman y describen son un hecho que acabamos de presenciar.... Deseo la salud del padre de esa joven, con deseo punzante, para que ella vuelva por aquí.... Dios quiera que el padre cure, y ojalá parezca verdad ahora eso de la Redoma del Brujo.

En este momento volvió a aparecer ante los contertulios la figura de la joven, que, inclinada decía con voz dulce:

—Tome usted esto, padre; que sanará, porque así me lo ha dicho D. Juan.

D. Juan tuvo que serenar a sus amigos, más impresionados aún que antes, diciéndoles;

—Esa joven tiene condiciones medianímicas excepcionales, y obedece a la sugestión que le ha causado la leyenda de la «Redoma del Brujo». Es un caso de auto-sugestión que inesperadamente nos revela a una excelente medium y nos evidencia el fenómeno de bilocación. Ahora sólo necesitamos que su padre sane, porque entonces ella volverá aquí, y en este caso poco hemos de valer si no logramos atraerla a nuestras reuniones y si ella no llega a ser el *hada* de nuestra «Redoma».... !Quién pudiera curar a ese hombre!.... ¿Pero qué os pasa? Parece que habéis quedado tontos.

.... No contestaban a causa de su emoción. Esta segunda confirmación del fenómeno había sobrecogido a todos, y permanecían quietos e inmóviles con los ojos fijos donde la joven había aparecido y desaparecido.

D. Juan les advirtió, sonriendo, que no debían esperar ahora nueva repetición del hecho, como parecía por su actitud. Y siguió diciéndoles:

—Amigos míos: ya estudiaremos el fenómeno con toda calma, discutiendo y analizando lo que hemos

dad, las dificultades, lo imaginativo, o lo imaginario, de tal *elemento psíquico.*

19= Todavía tiene sus trazas de distracción el ejemplificar la transmisión hereditaria de los factores *más profundos* con el labio leporino, el sordo-mudismo, el daltonismo y el sexdigitarismo. Serán factores profundos *fisiológicos* (de conformación quizá solamente); pero lo que había de mostrarse y ejemplificarse es la transmisión del carácter, de las inclinaciones, de las aptitudes, índole y talento, de las características *psíquicas* propiamente. Y en esto... se darán familias de artistas, familias de buena casta y de mala ralea, como decimos; pero muy frecuentemente el hijo de un talento es un ceporro, el de un justo un perverso, y al revés, y a cada paso se observan contrastes y desviaciones tan grandes que dos hermanos de padre y madre son polos opuestos en lo psíquico tanto y más que en lo físico.

20= Pero tenga la herencia la parte que quiera, esa concepción de que el ego del feto no puede ser extraño al de los padres, sino producido por los de ellos a modo de combinación química, es de lo más extraño al espiritualismo porque es lo más afín al materialismo. Según tal concepción, el ego humano no es algo simple, que ha de formar e informar un compuesto. Al contrario, es un compuesto to que recibe ser de otros compuestos; que no antevivía por tanto; que recibe en transmisión la síntesis de experiencias de mil egos anteriores; que ha de progresar sin fin en mundos *espirituales* (de *materia etérica*), pero que antes necesita en el mundo terreno (de materia basta) un progreso penoso de mil egos antecesores; y en suma el ego viene a ser *una célula*, conjugación de otras dos que son sus elementos; de modo que el espiritualismo, con toda su ciencia biológica y experimental, en Filosofía no aventaja en nada al Filosofismo positivista.

Y para esto no valía la pena... Este *Espiritualismo materialista*, que no concibe el ego como ser simple y que, encima, mantiene la individualidad del alma humana, pero hasta *su unidad final con el Creador* (palabras de Mr. Berry) o sea hasta la absorción de su individualidad en Dios (juntamente con la negación de Dios con esta cumplementación suya) no es, nó, el espiritualismo que en Occidente ha llegado a su hora para luchar cabalmente con el materialismo y el panteísmo, los dos yerros mayores del entendimiento, capaces cada uno de convertir una cultura europea, libérrima y vivaz, en una cultura asiática, indolente y mortecina.

Crean los adversarios que la Filosofía importa profundamente, y adviertan con cuidado a dónde conduce ésa a que propenden sin quererlo ni saberlo bien.

Reparen por lo menos que, por negar a cada alma encarnaciones sucesivas que le permitan acumular y aprovechar conscientemente sus experiencias, afirman encarnaciones de almas sucesivas que van transmitiendo, sin conciencia posible en la transmisaria, su propia experiencia y la de sus antecesoras. Paradoja especulativa acompañada de esta otra práctica: que cada alma no es hija apenas de sus obras, sinó casi enteramente de las obras de sus antecesoras.

Y vean, en fin, cuál sea el valor de su *objeción crucial*, toda llena de dificultades, paradojas y substancial contradicción. *(Continuará)*

CENTRO ESPÍRITA FERROLANO

Los sucesos del mes último han interrumpido las conferencias semanales del Sr. Dod. Sólo pudo celebrarse la del día 1.º (sábado), que fué tan interesante y estuvo tan concurrida como las cuatro del mes anterior.

Por esta razón aplazamos todavía la reseña de su meritorio trabajo hasta poder darla completa.

IMPRENTA ARTÍSTICA.- FERROL

visto y lo que aún veremos. ¿Porqué el hecho se ha producido con tanta facilidad y nitidez sin que ninguguno de nosotros haya intervenido en la sugestión de la joven? ¿Habrá intervenido alguien, sin embargo? ¿O será caso de auto-sugestión, como ya he dicho, por influjo de la voz popular sobre nuestra Redoma? Esto último es lo que argüirá en la joven extraordinaria medianimidad; de la cual debemos con empeño procurar aprovecharnos.... Tratemos con resolución de atraer esa joven a nuestra tertulia; ella nos ha de facilitar nuestras deseadas exploraciones en ese Más-Allá que desconoce el noventa por ciento de los hombres. Seamos diligentes en lograr esta ocasión que la suerte nos depara.

Todos asintieron con un movimiento de cabeza. Luego uno de ellos asintió de palabra:

—Sí, sí. Desde hoy suprimiremos todo experimento mecánico: sólo una máquina hecha por Dios podrá evidenciarnos los hechos que hemos buscado con afán.... No sé qué he sentido: era un frío intensísimo que no me hacía padecer, pero que no me dejaba hablar. Ni se porque siento ahora esta convicción y esta fe de que por fin vamos a encontrar lo que buscábamos.

—Lo mismo nos ha pasado y nos pasa a todos—dijeron otros compañerps. Y todos mostraban júbilo.

—Yo estoy que no cojo en mí—respondió D. Juan—Tenemos lo que necesitábamos.... Lo tendremos, mejor dicho... Pero de todas maneras, sabemos que existe en esta población.... ¡Bendigo el mote que han puesto a mi querida rebotica, y me siento feliz!... Pero ¿otra vez os quedáis callados? ¿Qué es eso?

—Disfrutamos de la misma alegria que tú—dijo uno de los amigos—pero es que Manuel no ha vuelto aún de su excursión policíaca.

—Tampoco tarda todavía. ¿Qué quieres decir?

—Que puede haber habido doble desdoble de la joven; y ser también figura de ella, pero no ella, la que Manuel ha seguido; y esfumársele en la primera bocacalle como se esfumó aquí.

D. Juan calló unos momentos, y se ensombreció su rostro. Mas en breve se repuso y contestó animoso:

—No será así, nó. Yo no tengo noticia de un caso de doble desdoble: pero aunque lo hubiese, y aunque hubiese acontecido esta vez, no hay porqué perder la confianza de que la joven volverá a la botica y de que el hecho se repetirá, y variado, y en condiciones de ser observado con toda atención.

...En este momento se presentó D. Manuel en el umbral de la puerta. Todos se pusieron en pie y todos le interrogaron a un tiempo:

—¿Qué hay?

D. Manuel dándose cuenta de la ansiedad de sus amigos contestó con calma:

—Nada.

—¿Cómo nada?—exclamó D. Juan.

—Esa joven vive...

— Ya lo sabemos.

—Pero ¿qué os pasa, amigos?... Atended. Esa joven vive en el 52 de la Plaza Mayor, en el 3.º

—¿La has visto?—preguntó impaciente D. Juan.

—Sí, hombre, sí; y hablé con ella. Su padre está impedido en cama y padece frecuentes ataques.

—¿Epilépticos?

—Nó; de dolores. Es un herido de la guerra, y hace años está postrado. Hoy no tiene más amparo que su hija, que al parecer le cuida con todo cariño, pero con escaseces.

D. Juan repuso incontinenti: — Pues todo está